

# LA CONSTANCIA

## DIARIO INTEGRISTA

AÑO XXV — NÚM. 7835. — TELÉFONO, 266 — SAN SEBASTIÁN, JUEVES 5 DE ENERO DE 1922 — PRÍNCIPE, 3. — FRANQUEO CONCERTADO

### Dándonos la razón

Está muy generalizada la costumbre de aquilatar el valor de una opinión o juicio, según sean las doctrinas o creencias de la persona que los ha emitido. Y quien dice persona, dice entidad, escuela, bando a partido. Sobre todo, si esa opinión tiende a desarraigar o, cuando menos poner de manifiesto las llagas de la vida social, es muy probable obtenga muy poca consideración, se la desatienda y caiga en el vacío más absoluto. Mucho más si como ocurre, las más veces, esa opinión no está muy generalizada y no cuenta con poderosos elementos para poder influir. Esto nos ha ocurrido, en más de una ocasión, a nosotros, los integristas. Siempre que hemos procurado dar la voz de alerta, respecto de algún peligro que amenaza a la moralidad y las buenas costumbres públicas. Siempre que hemos tenido la valentía de denunciar los vicios que aquejan a nuestra sociedad, para que las autoridades procedan a su extirpación; siempre que hemos combatido los defectos de organismos o instituciones que por no cuadrar, muchas veces, con nuestro carácter, o por su esterilidad intrínseca, resultan perniciosas para la vida de la nación. Otras tantas veces nos han tachado de visionarios, ilusos, amigos de multiplicar los peligros y ver el mal lado de las cosas.

—Pero ha visto usted estos integristas, ¡los dedos se les autojan huéspedes! No ven sino fantasmas en todas partes.

Todo esto, sin perjuicio, de que al poco rato, cuando el peligro se manifiesta y adquiere proporciones alarmantes, vengan a darnos la razón quienes precisamente más se distinguieron contra nosotros.

Tal nos sucedió con la campaña del juego.

Siempre se ha revelado nuestra prensa por sus ataques contra este vicio nefasto que es causa de la ruina de tantas familias, sin que haya bastado a enmudecerla los donativos "subterráneos" con que las Empresas de juego acostumbran a callar los periódicos. Al principio fueron pocos los que nos siguieron. Hoy son ya muchos los que lo combaten, aunque no siempre guiados de rectos fines.

Otro tanto ocurrió con nuestros ataques contra esa institución que el liberalismo considera como una de sus mejores conquistas y que a nosotros se nos antoja la mayor calamidad que ha caído sobre nuestra Patria. Nuestras protestas cayeron en el vacío. Según la mayoría de las gentes no tenían razón

de ser. Obedecían a un espíritu partidista más que a una convicción de la realidad. Cuando las víctimas del sindicalismo clamaban venganza contra sus asesinos, cuyos crímenes quedaban impunes por obra y gracia del Jurado, se levantó clamorosa protesta general pidiendo su abolición. Y así fué preciso hacerlo en algunas capitales, atendiendo a los males que su funcionamiento acarrea.

Mucho hemos combatido también contra esa plaga social de nuestros tiempos que se llama pornografía y que amenaza acabar con la salud moral de nuestra juventud. Hemos clamado, repetidas veces, contra la inmundicia que rebosa en la mayoría de nuestras producciones literarias. Hemos tratado de excitar a las autoridades a que se opongan al desarrollo de este género literario. Lo conseguido ha sido muy poco. Nuestras voces continuaban cayendo en el vacío.

Ha sido preciso que esta ola de inmoralidad llegue a imposibilitar toda elevación y todo suelo idealista en la literatura, para que los que más se reían de nuestra alarma, los que más a chacota tomaron nuestras protestas, invitasen a todos los escritores a emprender una obra de regeneración. Y conste que estos escritores han sido los del campo liberal. Los que, tal vez, con sus trabajos han contribuido en mayor escala a ese estado lamentable que hoy deploran.

Y para que no se crea que hablamos a humo de paja, voy a transcribir lo que opina el cronista literario de "A. B. C.", cuya opinión no parecerá sospechosa:

"Vergüenza da decirlo; pero el único florecimiento literario (?) de que en verdad puede jactarse el año último es el de la pornografía. Nunca fueron tan abundantes y fecundos los fabricantes de esa mercancía, ni jamás se atrevieron a tanto los industriales que de ella se lucraban. Hubo empresa que consiguió insertar, hasta en periódicos de larga y respetable historia, sueltos mañosamente redactados para escandilar de antemano a los lectores, enumerándoles, como ea lista de comedor, los manjares ofrecidos a su lujuria."

El tiempo ha venido a darnos la razón. Lo que ocurre es que a nosotros nos gusta permanecer al margen de la corriente y observamos mejor que los arrastrados por ella las inmundicias depositadas en su cauce.

ALDAZ.

#### Contra el ministro de la Guerra

### "La Correspondencia Militar,"

(Por teléfono)

Madrid 4, (12 n.).

El artículo que esta noche publica «La Correspondencia Militar» la impresión de que dicho diario ha dado algo en su campaña contra el ministro de la Guerra. En su trabajo de hoy se limita a lamentarse de que el señor Cierva gaste determinadas bromas al hablar con los periodistas á las puertas de Palacio diciendo que esa manera de proceder es de significativo mal gusto.

### En la Diputación

#### EL AGUINALDO DEL SOLDADO

Ayer se recibió en la Diputación un telegrama de los señores Rezola y Pagauga en el que manifiestan que han llegado á Tetuán y que salen con dirección al Zoco el Arbaa de Beni-Hassan con objeto de proceder al reparto del aguinaldo del soldado.

### La Reina Cristina en San Sebastián

Durante la mañana de ayer la reina Cristina visitó á los soldados heridos y enfermos que se encuentran en los hospitales de la Cruz Roja.

Visitó más tarde diversos establecimientos de la población y entre ellos la sucursal de «Villa María Luisa», en la calle Hernani, felicitando á sus dueños por la magnífica instalación que han hecho en el nuevo local.

Más tarde se dirigió al Hotel María Cristina, donde almorzó.

Volvió por la tarde á visitar nuevamente á los hospitalizados con objeto de despedirse de todos ellos y de las damas de la Cruz Roja.

En el sudexpreso de la noche regresó á Madrid acompañada de su séquito.

### Nota triste

En la Iglesia parroquial de San Vicente se celebró á las once de la mañana de ayer la función de Dejavela en sufragio del alma de la virtuosa señora doña Juana Ostolaza y Brid de Muñoa (q. d. p. d.).

Además de la distinguida familia de la finada, asistió al acto numerosa y distinguida concurrencia.

A las manifestaciones de pésame que recibió ayer don Juan Muñoa esposo de la finada y distinguido amigo nuestro, unimos la nuestra muy sentida.

#### CON MOTIVO DE LO DE RUSIA

### Una explicación y unos comentarios

Un escritor inglés que ha estado en Rusia estudiando la situación de aquel país, dice que el fracaso del comunismo se ha debido principalmente a la actitud de los campesinos.

Cuando el Gobierno del Soviet estableció un sistema de racionamiento común y requisicionó los productos de los campos para alimentar al ejército, los campesinos se dijeron los unos a los otros: "¿Para qué sembrar nuestros campos, si el Gobierno se va a apoderar de la cosecha?" Y no sembraron sino aquello que bastaba a sus necesidades particulares. Esto fué la causa de que cuando sobrevino la sequía, la escasez fuera aterradora.

Comentando esta explicación de la catástrofe rusa, dice un escritor español de ideas avanzadas:

"El hombre era peor de lo que se lo imaginaban los comunistas. Esta es la verdadera explicación del fracaso de sus teorías. Para que pueda prosperar el comunismo hace falta un tipo de hombre mejor que el actual. La razón de la prosperidad de las comunidades religiosas es que preparan en el noviciado un tipo de hombre más abnegado del que produce el siglo. Los bolchevistas no se cuidaron de mejorar al hombre. Algunos de ellos, es cierto, han intentado inútilmente reemplazar con su fanatismo político, el fervor religioso que las comunidades religiosas exigen. La mayoría, empero, se negó a trabajar en cuanto vió que habían desparecido los patronos de las fábricas y que lo mismo alcanzaban su ración el buen trabajador que el malo.

Pero no ha sido meramente el sistema bolchevique lo que se ha venido abajo, sino todo el sueño socialista del siglo XIX. Hoy sabemos ya que es una utopía suponer que pueda venir el mejoramiento, de una mera "socialización de los medios de producción, distribución y cambio". Esa socialización no puede actuar sino a base de un hombre mejor. Y el punto de arranque para que mejore el hombre es persuadirse de que es malo. Es pues, la vuelta del puritanismo..."

Es, sencillamente, la vuelta al catolicismo, decimos nosotros. La vuelta al imperio de esa fe en cuyo seno, según confesión del aludido escritor liberal, se hacen los hombres más abnegados. Y todas las reformas sociales y políticas que no se orienten en ese sentido serán edificios construídos sobre arena.

### En el Colegio Sagrado Corazón

Los antiguos alumnos del Colegio que en la calle de Sánchez Toca poseen los Hermanos del Sagrado Corazón, tendrán mañana, día de los Santos Reyes, sus fiestas reglamentarias.

A las siete y media de la mañana, tendrá lugar la Misa de Comunión en la Capilla del Colegio, como primer virenes del año.

Por la tarde celebrarán una gran velada que comenzará a las cinco, con sujeción al siguiente programa:

El juguete cómico en un acto "La casa de los milagros", original de Enrique Posadas y Joaquín Jiménez; el sainete cómico en francés "Le porte-feuille" y la zarzuela española "El cald e interino", letra de Ricardo Monasterio y Miguel Casañ y música del maestro Brull.

En los entreactos se interpretarán diversas obras musicales con piano y armonium y se verificará la segunda encuestación para los soldados que se encuentran en África.

### Centenarios de Santos Españoles

#### Habla el Papa

Hemos leído, acabamos de leer, cuando tomamos la pluma para comunicarnos con nuestros lectores, un discurso de Su Santidad. Lo ha pronunciado al recibir la felicitación del Cardenal decano del Sacro Colegio con motivo de las fiestas de Navidad. Nos ha llenado de consuelo su lectura. El Santo Padre tiene muy presente á España. El Sucesor de San Pedro aprecia en su justo valor las virtudes de los españoles. Sabe el tesoro de amor, de caridad, de fe y de abnegación de los hijos de España.

No en vano vivió entre nosotros en otros tiempos. No en balde estudió la psicología de este pueblo, el espíritu de la raza hispana, la historia de nuestros pasados.

Y al recordar los principales centenarios celebrados en 1921, se refirió muy especialmente á los que han de celebrarse en el 1922.

«Estas conmemoraciones — dice — son otros tantos designios de la amorosa Providencia de Dios.»

¡Qué consuelo nos da á los españoles haciendo el elogio de los Santos que vieron la luz primera en nuestro suelo! Porque en 1922, de cinco Centenarios, con los cuales, en frase de Benedicto XV, «se mejorará al individuo y á la sociedad», cuatro lo serán de siervos de Dios, que ciñeron la laureada de los Santos y que nacieron de madres españolas. Estos son San Isidro, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús y San Francisco Javier, cuatro glorias de nuestra Patria.

Junto á la figura excelsa de la Virgen de Avila, aparecerá la del sencillo labrador, Patrón de Madrid; la sabiduría y la bondad. La Teología mística de Santa Teresa y la sencillez de San Isidro, un simple agricultor, pudo ceñir la corona de los bienaventurados.

Una mujer, llena del espíritu de Dios, consiguió llegar á las más altas concepciones de la mente humana.

Con la austera figura del azpeitiano ilustre, hemos de honrar la del Apóstol de las Indias.

Todos eran nacidos en España. Todos ellos combatieron en el campo

de la Religión. Todos ellos sembraron con sus virtudes la semilla del bien, y fueron como los que santificaron las grandezas nacionales de su tiempo.

Ignacio de Loyola combatió, no sólo desde los muros de Pamplona, contra los enemigos de la Patria, sino también contra los errores de la Reforma y en favor de la Iglesia.

La monja Teresa, la Doctora Seráfica, recondujo á los sedientos de verdad á la Verdad absoluta.

Isidro el labrador fué el prototipo de la perfección, de la humildad, de la honradez. El agricultor castellano pudo con su sencillez y su fe dar el triunfo más grande á su Patria, se encarnó en el Martín Alhaja de las Navas.

Francisco Javier, el abnegado, el Patrono de las misiones, el Apóstol de las Indias, evangelizó á los habitantes de remotos países, donde marchó ansioso de ganar victorias para Cristo, con el ardor, con el entusiasmo de los que no temen los mayores sacrificios por salvar un alma para Dios.

Vamos á celebrar cuatro Centenarios en el año 1922, cuatro Centenarios de Santos españoles. El papa ha hablado. El Papa hace un llamamiento á los fieles. Levanta la voz, con acentos de amor,

No hemos de ser nosotros, los españoles, los que desoigamos esa voz paternal. Estamos obligados á que esas fiestas se conmemoren muy solemnemente. Y se conmemorarán. Y se sacarán de ellas ópimos frutos para las almas. El hábito de santidad de esos cuatro bienaventurados ha de embalsamar el ambiente español, ha de hacer bien á las almas, ha de pasar como una sombra amada que nos conmueva: la sombra de la gloriosa Tradición española, con la que fuimos grandes, con la que dimos leyes al mundo, con la que tuvimos Santos y sabios, y héroes y mártires....

C. ABANADES.

#### Impresiones de un viaje

### Lo que cuenta el Sr. Luca de Tena

Madrid, 4, 12 n.

El director de "A. B. C.", señor Luca de Tena, publica en su periódico unas impresiones acerca de cuanto ha observado durante la visita que ha hecho a la zona de Marruecos acompañando al ministro de la Guerra. Dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"Fuimos a Melilla, directores y redactores de periódicos de diferentes matices, invitados por el ministro de la Guerra, para conocer de cerca los diversos aspectos de la labor que España realiza en nuestra zona. Aprovechando la calma impuesta por la suspensión de las operaciones durante estos días de fiestas, podíamos estar en contacto bastante tiempo con el alto comisario, hacer excursiones y disponer para nuestra información y nuestro estudio de diversos elementos que no hubieran podido estar al servicio de nuestra curiosidad de periodistas en días más agitados. Y puesto que hemos visto, cuanto deseábamos y sabido cuanto apetecíamos, no puede decirse el objetivo del viaje no se ha realizado..."

—¿Perdura en Melilla—interrumpimos—la impresión de los orígenes del desastre?

—Sin duda alguna; cuantas personas examinan atentamente aquella realidad evocan el recuerdo de lo sucedi-

do, como una lección que ni puede ni debe olvidarse. El derrumbamiento inverosímil e inesperado de aquella fuerza militar, se produjo por una oleada de pánico, por un fenómeno morboso tan raro, tan extraño, que rindió a numerosos jefes y oficiales que habían expuesto sus vidas numerosas veces, que habían probado reiteradamente su desprecio de la muerte. Este pánico fué una consecuencia lógica, humana, fatal de una desorganización. Culminó en la tragedia inenarrable de Monte Arruit; todas las imprevisiones y todas las torpezas se acumularon para llegar a producir la muerte de miles de hermanos nuestros, enloquecidos de sed y extenuados por el hambre y la fiebre.

—¿Contrasta la actual situación de Melilla con la evocación de este recuerdo?

—Ahora, sólo elogios se pueden tener para aquel Ejército, inflamado de noble espíritu militar. Todo el terreno recuperado ha sido materialmente barrido de enemigos. No sólo la ciudad de Melilla ha recobrado su tranquilidad, sino que hasta el Muluya por Oriente y hasta las líneas avanzadas que tenemos hoy día hacia el interior se puede cruzar el campo como en los días anteriores al desastre. Los moros que quedan en esta parte de la zona no sólo